Los límites del crecimiento

Dr.Luca Ferrari Pedraglio
luca@geociencias.unam.mx

La crisis financiera y económica actual a menudo es comentada en el marco del clásico paradigma de los economistas, una recesión temporal a la que seguirá una recuperación y un nuevo crecimiento. El crecimiento económico indefinido es considerado el orden natural de las cosas, un paradigma que raramente se cuestiona. ¿Es esto realmente posible?

A principio de la década de los 70, un grupo de personalidades del mundo académico y político, reunidos en el Club de Roma, encargó al *Massachusetts Institute of Technology* (MIT) un estudio sobre las tendencias y los problemas económicos que amenazan a la sociedad global. El modelo del MIT trató de simular el crecimiento de la población, el crecimiento económico y el incremento de la huella ecológica de la población sobre la Tierra en los siguientes 100 años.

Los resultados fueron publicados en el libro *Los límites del crecimiento* (Meadows, *et al.*, 1972). La tesis principal del libro es que, en un planeta limitado, el crecimiento exponencial de la población y del producto *per cápita* no es sostenible, ya que existen límites al crecimiento impuestos por los recursos naturales no renovables, la tierra cultivable finita y la capacidad del ecosistema para absorber el impacto de las actividades humanas. De acuerdo con el modelo, el tope del crecimiento ocurriría en las primeras dos décadas del siglo XXI.

El estudio fue criticado, sobretodo, por los economistas que consideraban que una mayor eficiencia, nuevas tecnologías, así como "la mano invisible del mercado" se harían cargo de los problemas y la humanidad seguiría su camino hacia un futuro cada vez más próspero.

Los choques petroleros de naturaleza geopolítica de 1973 y 1979 causaron un aumento del precio del crudo, pero también una mejora en la eficiencia de los motores y una disminución de la demanda. Esto, aunado a la puesta en producción de los últimos campos petroleros gigantes (Alaska, Mar del Norte), produjo una baja del precio del petróleo que se mantuvo por las siguientes dos décadas entre 10 y 22 dólares por barril, permitiendo la última fase de la llamada globalización.

Desde la segunda mitad del siglo XX, el sistema de producción y comercialización de bienes ha dependido del petróleo. Cada variación porcentual de la economía mundial coincide con una variación similar en el consumo del crudo. Desde mediados de 2000 a julio de 2008, el precio del crudo se incrementó casi siete veces. Hasta 2005, la producción mundial logró incrementarse y el aumento de precios fue moderado. Posteriormente, la producción se ha estancado y mantenido dentro de una banda de fluctuación de 4%. Consecuentemente, el precio se disparó siendo uno de los factores principales de la crisis financiera. Después de caer a menos de 40 dólares en el invierno de 2008-2009, el precio del crudo inició otra subida, que en un año lo llevó a duplicar su precio.

Bancos internacionales, consultores financieros, la Agencia Internacional de Energía y el ministro saudí del petróleo han advertido que si la economía global vuelve a crecer sostenidamente, se encontrará con una escalada de precios y otra crisis, ya que el declive de la mayoría de los productores mundiales es apenas compensado por el aumento en unos cuantos países. ¿Hemos llegado al fin del crecimiento?, y si es así ¿cuáles son las consecuencias?